

UNA PLAZA  
*para* la MUERTE



UNA PLAZA PARA LA MUERTE.

CONTROL.- Característica....Vals Antofagasta

LOC.- Todos los pueblos construyen su historia, y se hace historia, cuando el heroísmo blasona sus páginas, cuando el día se hace luz de perpetua evocación porque sus horas fueron cosidas, puntada a puntada, para vivir, ya por ese heroísmo de sus hombres lejanos, ya por la sublimidad de algunos de los pasajes de su ayer, o ya por algunos hechos eslabonados, centímetros a centímetro, calzados con una precisión tal que parece que fueron protagonizados en forma especial para hacerse voz de ese ayer al que se acude para conocer mejor la levadura, terrena o divina, que dió forma a esos escenarios.

CONTROL.- Voces de gritos, ruido de balas.....Luego entra música.....

LOC.- La geografía social de Chile, tiene muchos caminos con esos gritos, con ese ruido de muertes; con sangre, con brazos abiertos de obreros que se quedaron cara al cielo, arañando la dulce y maldita pregunta: ¿ Pero, qué hemos hecho? . . . ¿ Pero, qué hemos hecho? . . . . .

Si en pleno y soberano ejercicio de Gobiernos, los de hoy y los de ayer, con voz auténtica de clase trabajadora, fecha parlamentarios, firmes organizaciones sindicales, con una nueva y aparente conciencia social de Gobierno y de pueblo, se han repetido esas carreras, ha bajado del cielo el telón de la muerte y han regresado a los rostros las muecas, las angustias y las preguntas, como si recién Chile se estuviera empujando en sus primeras y balbucientes escaramuzas sociales de lucha, de reivindicación. ¿ Qué se podía esperar de un fin del siglo pasado o del inicio de este siglo?

LOC.- En la historia de Chile, nos encontramos, antes de comienzos de siglos, con muchas confrontaciones entre el Gobierno y el pueblo. Pero quizás, y esto tiene validez en su difusión y en su aceptación por parte de la divulgación que se hace cronológicamente de los primeros movimientos mo-

quizá represente esta forma de huelga la de los obreros de la Compañía de Vapores, de Valparaíso, y sea este el primer movimiento organizado el año 1903. Incendios, saqueos y todo un pueblo enardecido que valcá a las calles. Incendieron el edificio de la Compañía Sudamericana y muchos otros edificios del puerto.

Ni la policía ni la marinería pudo aplastar el movimiento. Tuvo que venir tropa de Santiago, 30 muertos y 200 heridos, ese fue el abono de sangre de ese movimiento que sólo perseguía un mejor salario. Un afán, una búsqueda de un mejor trato económico-social. Sólo un resorte humano había conformado aquel movimiento, el primero en nuestro chileno siglo VEINTE.

Buscamos, con estos antecedentes, amigos antofagastinos entregarles una información del escenario, en el cual, tres años después ocurrirían hechos sino iguales, por lo menos más dramáticos, más humanos y más desconcertantes.

CONTROL.- Cortina . . . . .

LOC.- ¿ UNA PLAZA PARA LA MUERTE?

CONTROL.- Cortina . . . . .

LOC.- Pero: el año subsiguiente de esa primera huelga chilena en Valparaíso el año 1903, que el pueblo tuvo que huir a los cerros, para escapar con vida, se produjo en el año 1905, un original movimiento de raíz estomacal y se conoce en la historia como:

CONTROL.- Mugido de un toro o vaca..... sostener.....

LOC.- "La Huelga de la Carne" ..... "La HUELGA DE LA CARNE" .... Los hechos más sorprendentes se precipitaron entre el 22 y el 24 de Octubre de 1905, cuando ya no el pueblo, sino una turba enardecida, encabezada por delincuentes de las periferias, volcaron al centro de Santiago, asaltaron los negocios, las casas particulares. Era el infierno reproducido en escala chilena. Unos cuantos policías y jóvenes armadas, a quienes se les llamó la Guardia Blanca contenían sin lograrla la ola de los desbordes.

LOC.- Era la oportunidad: las tropas estaban en maniobras, a 200 kilómetros de Santiago. Y, el historiador nos habla de miles obreros y de individuos so-

línea cortó la singular huelga de la "carne". Hubo fuerte represión, por cierto balas. - "El número de muertos y heridos no se precisa", dice el historiador Francisco Frías.

**CONTROL.** - Cortina con el vals Antofagasta.....

**LOC.** - Hacia el Norte, ya a poco menos de mil kilómetros empezaba a crecer otra tierra extraña. El verde era un viaje, un accidente. Allí en Copiapó estaba el anticipo del desierto, de la tierra volcada en su heroísmo de sacrificio. Jugando a la soledad, a esconderse de su propio misterio. Crecían en virtud de pujanza, de voluntad feroz de corazones; ciudades, pueblos construidos con el santo sudor de la audacia. El Norte y su brújula mantadas seguían su mismo camino. Allí estaba el mar, pero cerca, como miriando con su sal la arena, ya vivía el desierto. Allí seguía la lucha venida del antiguo saqueo de los mineros, ratos o caballeros, pero mineros de honda raíz vital de lucha y de visión. Por allí también, naciéndose con su destino, resplandeciente era una ciudad que se alzaba. Un nombre muy simple, muy sencillo, pose a su raíz indígena. Se llamaba Antofagasta.

**CONTROL.** - Cortina...

**LOC.** - ¡ SI! Allí estaba la ciudad. Pequeñas casas de maderas, de un piso. Si alguien se hubiera remontado hacia lo alto, para mirarlos, debe haberles parecido una cara hecha de madera de heroísmo con un grande e inmensa pancho de arena, tejiéndose a sus espaldas, como sujetando esa cara para que no fuera a caer al mar. Por allí, mismo como sucede en todos los pueblos improvisados, había una plaza, en el medio; una fuente de pececillos venidos quizá de que parte del globo. Pimientos escarbando la tierra. Al Norte de esa plaza, en la esquina de la calle Sucre con San Martín, en el actual edificio de la Caja de Empleados Particulares, estaban la firma Finnau de abarrotes, que sobrevivió hasta no hace muchos años, la firma alemana Sieman Schukert, el chillet de la firma Arteaga, y a su lado un cierre de calaminas, luego se alzaba una casa mayorista de abarrotes, en la esquina con Washington de los señores Schiappaccase y Rumuzi y, en la esquina contraria a la oficina de la

que ahora, funcionaba el <sup>I</sup>elégrafo del Estado, pese a que el Correo estaba en la calle Sucre esquina San Martín, en la acera oriente. Y, en ese imponente cuerpo de edificios de allora, la Caja de Empleados Públicos, Banco de Chile, Intendencia. Allí había una serie de casas de dos pisos de diversas firmas comerciales, en especial aduanera y las Oficinas de la firma S.J. Sabioncella que hacía la esquina con Washington, poseía una gran bodega. Los hermanos Santiago y Jorge Sabioncella mantenían un pulso de creciente actividad y, en la otra acera de la Plaza, donde está ahora la Catedral, se levantaba, no una catedral, sino la humilde Parroquia de San José y al lado estaba ubicada el Club de la Unión, desde donde empezó, según algunos testigos, a tejerse y destejarse, uno de los más dramáticos acontecimientos de muerte y de luto colectivo que ha vivido Antofagasta, desde que la silueta de Changamán López se verificara con su primera sombra aventurera, su primera casa alzada en Peña Blanca...

CONTROL.- Cortina de suspense....

LOC. I UNA PLAZA PARA LA MUERTE I

CONTROL.- Cortina....

LBC.- Más allá, un poco más de cien metros hacia el Norte estaba la Empresa ferroviaria inglesa Antofagasta, Chile and Bolivia Railway Company Ltda.- Aquel día de principios de Febrero de 1906 había, como siempre, un extraordinario movimiento de trenes, pitazos, carreras, voces...

CONTROL.- Reproducir esos ruidos...

LOC. Así era la actividad que iba en crescendo cada día y pensar que poco más de una década atrás era un ferrocarril de tracción a sangre que corría por las calles de la ciudad y un jinete a caballo se bajaba en las esquinas para anunciar, con bandera roja ¡ Peligro !

Centenares de obreros había en su maestranza, otros centenares había en los patios y, en un piso superior estaban las oficinas y su incesante teclear de máquinas, afanosas de escribir: obreros y empleados en un hez de comunidad laboral.

CONTROL.- Cortina.

LOC.- Todos los historiadores chilenos se han...

salarios y, más tiempo disponible para almorzar.

Pero la realidad que se nos ha entregado de sus orígenes, por voces participantes del movimiento, dista mucho de tener objetivo de reivindicación económica y de estar alentados e instigados los obreros por Luis Emilio Recabarren, ya que este diálogo que había empezado en la Maestranza y en los patios hacía ya dos días, nos dará la pauta verdadera del origen de este movimiento, la explicación precisa.

CONTROL.- Cortina y ruido de voces.....

VOZ 1.- (Willy), ¡ Ojalá ahí... te dai cuenta que son abusivos los gringos y ¿el es pa gringa del capataz? - El apornado les lleva el amén y ya nos notificó a todos.

VOZ 2.- (Alvaro) Un concho de tiempo nos han dándo para almorzar, no alcanzamos ni a hacer la "necesidad" y ¡ zas! a lista y a turno. Creo Willy que ahora ni " El Industrial" vamos a alcanzar a leer cuando vamos a sacar la "necesidad"

VOZ 1.- (Willy)- Oye, Alvarito, mira a Mañungo, parece que no quisiera llenar veces en este entierro abusivo de los gringos. Limitarnos las veces para ir a "los hoyos" y dárnos tiempos como si fuéramos vulgares trenes. Descargan el ripio y desocupadas y, ¿ a todo esto que dirá "Mañungo"? Oye, Mañungo, ¿Qué pensai de todo esto?...

VOZ 3.- (Mañungo) Tanto tu Willy, como Alvarito tienen razón, pero en parte también tienen la razón el capataz y los gringos. Se les pasa a todos el teje pi- diendo permiso para ir a las casetas, o fondeándose, sin avisar, ni siquiera al capataz. Es muy lindo leer, pero tranquilos en casa, sin ploras y sin que estén llamándolos a cada momento como ocurre ahora. Hace como un mes les traje el Conde de Montecristo. Todavía lo siguen leyendo con otro montón de libros, que pasan de mano en mano.

VOZ 2.- (Alvaro) Creo... creo que tenís razón Willy, el poeta no piensa como nosotros. A veces habla rebonito en favor de nosotros y de repente pega sus des- teñidas de caballo, como ahora.

VOZ 1.- (Willy) Creo que algo, algo, pero muy poco de razón tiene Mañungo

VOZ 3.- (Mañungo) Basta que reconozcan que tengo un poquitillo de razón para que podamos entendernos mejor.. porque ... porque .....

VOZ.- (Enérgica) ¿Qué pasa con los tres Moqueteros? . Ya terminamos con la lectura olorosa de mañana y tarde y las arrancá de la pega.....

El otro día me "cafeteó" el gringo. No pude entregar una pñaza urgente por- que todos los perlitos andaban fondeados. Tengo instrucciones de despedir al que no obedezca las nuevas órdenes.

VOZ 1.- (Mañungo) Mire amigo, sólo hace tres días que están en vigencia esas ins- trucciones y creo que en unos días más todo se hará conforme a los deseos

CONTROL.- Cortina,...

LOC.- El Capataz se refería al local donde funcionaba la Comunal Obrera, en calle Bolívar casi esquina de San Martín, hacia el cerro, allí se reunían los obreros a escuchar a un hombracito muy activo. Se llamaba Luis, pero todos le decían Luis Emilio..... Era : Luis Emilio Recabarren.

CONTROL.- Cortina ... ruido de maestranza y voces....

LOC. Ya tres días llevaba el personal de obreros entre serdas pretostas, entre reprimidos insultos, que si no le brotaban de los labios, le relampagueaban por los ojos. Había un descontento por esa medida de limitar el tiempo y la concurrencia a la "letrina" como le llamaban el ir a dejar la "necesidad". Algunas cabezas visibles de obreros, no por estar organizados sino por estar reconocidos por su preparación y por su pcuranimidad, eran solicitados por grupos de los "tiznados" como le llamaban los cerrilianos a los obreros de la maestranza, entre ellos, Mañungo era el más esediado.....

CONTROL.- Cortina,...

VOZ.- Diga Mañungo vamos a reunirnos a la salida para tomar una cuenta de esta cosa tan impopular. Nos vigilem y no tenemos tiempo ni para lavarnos.

MAÑUNGO.- Bien compañeros, ya he recibido numerosas peticiones, en este sentido de casi todos y dígeles que iré poco más tarde a la reunión, porque con Alvarito y Willy tenemos que sacar una pieza urgente para despacharla a Carmen Alto. Hay una máquina pensada.

VOZ.- Entonces pedimos la máquina para la reunión en la Mancomunal, ¿verdad?

MAÑUNGO.- Díganle a don Luis Emilio que van de mi parte y el objeto que tendrá la reunión. Tiene que ir el mayor número de compañeros. Es necesario hacer fuerte nuestra petición.

CONTROL.- Cortina ...

LOC.- Fue así que poco después de la siete de la tarde, de ese día 4 de Febrero los assembleistas comisionaron a tres obreros, entre ellos a Mañungo para conversar, con el Capataz a fin de que este hiciera llegar las conclusiones de la reunión, a los Jefes de la Empresa.

CONTROL.- Cortina...

VOZ.- Es inutil que la empresa revoque esa orden. Uds. no tienen la razón.

MAÑUNGO.- No es eso. Deseamos que una medida que, en muchos aspectos encuentra razonable, no se convierta en persecución, como sucede ahora.

VOZ.- Nosotros cumplimos órdenes. Tanto los capataces de secciones como la Empresa sabían de esa reunión y se nos llamó para que les advirtiéramos que no se aceptará ninguna modificación ni se alterará la orden. Eso es todo y a trabajar.

MAÑUNGO.- Me parece que no está haciendo andar una máquina. Necesitamos que se nos

escuche y se atiendan algunas razones las que no considero exageradas.

VOZ.- Parece que tú y tus obreros van a cobrar su jornal y ...

MAÑUNGO.- ¿Así que Ud. se al año? - ¿Ud. nos eche?

VOZ.- No soy amo ni cose parecida; son instrucciones recibidas anticipadas, porque ya sabemos que andan revolviendo al gallinero.

MAÑUNGO.- Ja..ja..ja..ja.. que divertido ese..ese...ese acoplamiento verbal sabíamos. Así que "sapinaca" ah? (muchas risas juntas) Ud. también es gringo entonces y todo un señor Empresa.

CONTROL.- Cortina...

LOC.- En la mañana del día 5 Mañungo, Avarito y Milly y seis obreros de otras secciones, fueron advertidos que tenían que deponer toda actitud de mediación en favor de sus compañeros, sino serían trasladados a las estaciones ferroviarias del interior. La medida sorprendió a los obreros que, esa misma noche, reunidos en el local de la Macomunal, acordaron protestar públicamente por la arbitrariedad que, según ellos, cometía la Empresa... Y, aquella mañana, del día 6 de Febrero de 1906, se congregaron los obreros en la calle Bolívar en las inmediaciones de la vieja Estación que con su torre alta, su reja de fierro y su caserío al fondo, que vió pasar a centenares de obreros en un desfile de protesta hacia la Plaza Colón a un camicio.....

CONTROL.- cortina (ruido de voces y gritos)

LOC.- La tierra reseca por el sol carnívoro de febrero, alzaba cortinas de polvo. Era un polvillo, conocido por el nombre de "Chusca" que cubría como una im- placable toga cada pedazo de tierra donde el hombre abría a fuerza de barretazos su tapa milenaria. Allí se contaban libras esterlinas en las costuras de caliche que parecía una oficina salitrera más grande, una oficina salitrera ya crecida....Y, así, entre gritos y gritos, los tiznados, con amigos, de pasadita, formaron una poblada de más o menos dos mil personas.

CONTROL.- Ruido de gritos ....

LOC.- La columna tomó por la calle Washington y sólo bordeó la plaza. Los ferroviarios se detuvieron un momento para recibir el saludo de una cincuentena de pampinos, que estaban allí en la Oficina de Buchanan John, en la calle Sucre esquina de Washington, donde hoy está el Banco de Crédito e Inversiones. Esa firma era propietaria de las Oficinas: Luisis, Candelaria y Anita. Y.. siguieron los obreros por Washington hacia Prat, sin detenerse en la Plaza Colón ya que se había tomado el acuerdo de realizar esa concentración pública de protesta, a las 4 de la tarde de ese mismo día. El acuerdo se iba transmitiendo de voz a voz.....i A las cuatro de la tarde! IA las cuatro de la tarde!

CONTROL.- Cortina.....

escuche y se atiendan algunas razones las que no considero exageradas.

VOZ.- Parece que tú y tus obreros van a cobrar su jornal y ...

MAÑUNGO.- ¿Así que Ud. se al año? - ¿Ud. nos eche?

VOZ.- No soy amo ni cose parecida; son instrucciones recibidas anticipadas, porque ya sabemos que andan revolviendo al gallinero.

MAÑUNGO.- Ja..ja..ja..ja.. que divertido ese..ese...ese acoplamiento verbal sabíamos. Así que "sapinaca" ah? (muchas risas juntas) Ud. también es gringón entonces y todo un señor Empresa.

CONTROL.- Cortina...

LOC.- En la mañana del día 5 Mañungo, Avarito y Milly y seis obreros de otras secciones, fueron advertidos que tenían que deponer toda actitud de mediación en favor de sus compañeros, sino serían trasladados a las estaciones ferroviarias del interior. La medida sorprendió a los obreros que, esa misma noche, reunidos en el local de la Macomunal, acordaron protestar públicamente por la arbitrariedad que, según ellos, cometía la Empresa... Y, aquella mañana, del día 6 de Febrero de 1906, se congregaron los obreros en la calle Bolívar en las inmediaciones de la vieja Estación que con su torre alta, su reja de fierro y su caserío al fondo, que vió pasar a centenares de obreros en un desfile de protesta hacia la Plaza Colón a un camicio.....

CONTROL.- cortina (ruido de voces y gritos)

LOC.- La tierra reseca por el sol carnívoro de febrero, alzaba cortinas de polvo. Era un polvillo, conocido por el nombre de "Chusca" que cubría como una im- placable toga cada pedazo de tierra donde el hombre abría a fuerza de barretazos su tapa milenaria. Allí se contaban libras esterlinas en las costuras de caliche que parecía una oficina salitrera más grande, una oficina salitrera ya crecida....Y, así, entre gritos y gritos, los tiznados, con amigos, de pasadita, formaron una poblada de más o menos dos mil personas.

CONTROL.- Ruido de gritos ....

LOC.- La columna tomó por la calle Washington y sólo bordeó la plaza. Los ferroviarios se detuvieron un momento para recibir el saludo de una cincuentena de pampinos, que estaban allí en la Oficina de Buchanan John, en la calle Sucre esquina de Washington, donde hoy está el Banco de Crédito e Inversiones. Esa firma era propietaria de las Oficinas: Luisis, Candelaria y Anita. Y.. siguieron los obreros por Washington hacia Prat, sin detenerse en la Plaza Colón ya que se había tomado el acuerdo de realizar esa concentración pública de protesta, a las 4 de la tarde de ese mismo día. El acuerdo se iba transmitiendo de voz a voz.....i A las cuatro de la tarde! IA las cuatro de la tarde!

CONTROL.- Cortina.....

teros, que, en extraordinario número, pueban el uso en el viejo Muelle de la calle Bolívar...almorzando, descomenando y paseando para hacerse hacia el mar. Cadenas de baycos llegaban y salían del viejo Muelle en Baya. "El Paita" movía su fuerza de fierro, azotada por la marajada que se quebraba en la peligrosa y temida "barra". Desde el año 1872 que usa boys, con el nombre de un vapor inglés que estuvo a punto de zozobrar, pero que alcanzó a ser varado, mostraba a los navegantes que llegaban a Antofagasta, la agrealidad de ese patio de rocas, triturado con fuerza de olas... Por allí se dirigieron hacia ese Muelle los obreros del Ferrocarril. Los peones montaban guardia. Había una gran cantidad de sacos de mercaderías de caboteaje. Algo sucedió en aquel momento. Parecía que la violencia se desataba del mismo aire. Resucitaba su atavismo. Era la natural rebeldía del hombre, del hombre achetado, oprimido por un salario estrecho, por un turno, por una gregues o por la voz cantante de los capataces. Según los obreros ellos habían desprecionado una persecución odiosa, irreflexible, en su contra. Fueron unos sacos de cebolles abiertos que parecían hercules morisquetas, guñico buriones, ante la severidad de los "peones", con sus uniformes azules los que, al parecer, sirvieron para su desahogo. Una válvula que en esos momentos, se abría, no se manera de maldad, de destrucción, sino como una chispa que cae en una yasca Nevada, como la gota a un curso de agua.

CONTROL.- ruido de voces.....

VOCES.-...Este tarde en la Plaza Colón.....

Voces.- Hoy.....a la Plaza Colón, se lo pican en los marítimos sus vecinos ferroviarios.

LOC.- (Voces Juntas) Esta tarde a la plaza ferroviarios son obreros, pero nunca son esclavos a la plaza ferroviarios....

CONTROL.- Cortina....

LOC.- Algunos obreros tomaron de unos sacos abiertos de cebolles. El bulbo cesero bucóo certero blanco en la cabeza de los guardianes las risas estrepitosas de los manifestantes. La cabeza de la columna se apartaba a tomar calle Bolívar. Querían pasar frente a la Empresa, entre las risas se ahogaba el pito de la Ley de los sorprendidos guardianes....

CONTROL.- Cortina (risas contenidas y fuertes plorosos)

LOC.- Entre risas, gritos y consignas, la columna tomó por calle Bolívar en dirección al cerro. Los gritos arrastraron el peso por los portones cuando repuntó una de esas revoluciones que, posteriormente, no tienen explicación, ni para los mismos protagonistas. Y sea partido el VO detenido, aprietado, le dió el reloj de los "gringos" ubicado en un pedestal, en calle Bolívar, frente al terminal de calle San Martín.... Con nueva calle, que después de 40 años de lucha en el Municipio, la Empresa acordó a abrir como vía de tránsito

CONTROL.- continúa

LOC.- El pueblo ensordecido se detuvo frente al reloj que la empresa había instalado a la puerta de la casa del Sr. Ferrero del Ferrocarril. Pero otra vez los asaltó, los erigió una extraviada fuerza irracional. Fue así que esa vez era el reloj de costumbre. El amigo que señalaba la hora de ingresar a su tarea o el tic-tac carifoso que les marcaba el momento de retorno al hogar, a la tierna virtud de saberse anhelado en el regreso.

El secreto tic-tac no lo percibían. De repente les pareció un ojo soberbio, fiero que los vigilaba en sus movimientos, que no los dejaba respirar. Que estaba allí implacable. Y, el zumbido leve del tic-tac del reloj, tomó un doloroso prescenda en sus oídos.

CONTROL.- Ubicar una música suave, luego un tic-tac, un tic-tac melodioso, luego viene un tic-tac más fuerte, más violento y cambiar o subir el volumen de la música, violenta,....violenta (mantener)

LOC.- Y eso, .. sí, eso, le sucedió, instintiva y colectivamente a decenas de artidos hombres de la pampa. Vieron en ese reloj a su enemigo. Ese no era el reloj; era el ojo del capataz; la boca del jefe de la Maestranza obligándolos a trabajar..... a trabajar y, allí los nervios se hicieron una sola. Parecían crecer en una sola mano, y esa mano, con mucha voluntad de sangre por dentro, cogió el ojo burión del reloj, su cara, su cuerpo y de muchos golpes secos, con piedras, con las manos; con los palos los destruyeron y los hombres estaban metidos en una sola mano y esa mano destruye el único reloj de la tierra.

VOCES.- Gritos: Al fin cae, cae (Risas)....Vigila, ahora, Métete donde no te importa. Al fin nos libramos de tí, ja, ja ja ja ja ja ja

CONTROL.- Cortina

LOC.- Y, estaba allí el reloj con sus manecillas acurrucadas de tiempo, pero, ahora, definitivamente detenidas. Las manecillas estaban muertas. La panza abierta mostraba su tripal de cuerdas. Aún parecían latir esas cuerdas, como si en las manecillas quedara algo de vida. La esfera estaba más blanca que nunca. La casa de los obreros parecía enrollarse en el sol implacable de Febrero que caía a bocanadas de plomo sobre la tierra, sobre Antofagasta, sobre el corazón de cada uno de los hombres que remecidos de risas, como chiquillos en curiosa aventura maligna, atrevesaban la ciudad. Al enderezar la columna hacia el centro, a la calle Prat, el camarata empezó a cerrar sus puertas. Se sentían quebraciones de vidrios. Los obreros invitaban a su comicio de esa tarde en la Plaza Colón. Hacia el Ancla, a la lejano Puertada, hacia el Cerro Coloso, volaban las voces hechas coro de cientos de pájaros:

Esta tarde a la Plaza

Ferrovierios son obreros

PERO NUNCA SON...

CONTROL.- música.....abrir y cerrar cuando la voz diga: "UNA PLAZA PARA LA MUERTE".

LOC. Era el 6 de Febrero de 1906. La mayoría de las actividades de la ciudad se habían paralizado. Respondían los obreros al llamado de aquellos dirigentes ferroviarios y se preparaban para asistir a la Plaza Colón...Allí, iban los tres amigos, en aquel desfile que había tomado el centro comercial. Los propietarios, en su mayoría españoles, habían cerrado las puertas de sus negocios. Algunos obreros lanzaron piedras en contra de las puertas que parecían rechinar, hasta auxetadas .....Los tres amigos contemplaban la escena participando en el recorrido.

CONTROL.- Ruido de piedras....

MAÑUNGO.-, Malo..Malo..No veo a que desatan tanta violencia. No es manera de protestar. Ya les hablaré antes del comicio, que procedan de otra forma.

WILLY.- No, Mañungo, no te entenderán. Hay algo que parece haber hecho crisis, adentro de ellos. Hasta los ojos parecen cambiados y hasta yo me siento contagiado y encuentro todo malo. ¡ Todo criticable!

DON ALVARO.- (voz alta) Más gritos y más protestas. A ver todos...todos...Chitas los gringos se creen dueños de la ciudad, porque nos pagan unos cochinos pesos. <sup>5</sup>igamos en la fila. No aflojemos.....

MAÑUNGO.- No, No Llamaré a unos compañeros, para que me ayuden. A la gente lo que le falta es quien la orienta, quien la gleeccione. Ellos confían en nosotros.

CONTROL.- Ruido....ruido de voces,...

LOC.- Y, el intuitiva y sagaz Mañungo tenía la razón, por allí en la calle Prat con Matta, los dirigentes hicieron un alto, llamaron en voz pausada a la cordura y ratificaron en seguida la citación para esa tarde, a las 4 en la Plaza Colón.

CONTROL.- Rápida cortina (con gritos y silencio )

UNA VOZ.- ¡ Ya seben! Tienen que guardar orden y compostura. No deseamos problemas con nadie. Reclamamos una causa justa y, justa será nuestra conducta.

CONTROL.- Cortina rápida..

LOC.- Después de esas palabras se sintió un griterío de la multitud.

CONTROL.- Gritos y pasos alejándose,...

LOC.- Era cerca de la una de la tarde. En calle Prat y Matta, había en ese lugar donde hoy está ubicado Casperar, una tienda. Tenía de propaganda una gran chupalla hechiza. El clásico sombrero antiguo de paja que se mecía con el aire abrasador del <sup>2</sup>una-cullar mes de febrero. Se agitaba sin saber el destino que seguiría al día siguiente, su frágil y artística estructura...

CONTROL.- Cortina.....

LOC.- Los comerciantes, en su mayoría españoles, estaban nerviosos. Los viejos puchabay honda sus cigarrros. Pero, los jóvenes, metidos adentro de la ve-

pañoles, iba a dar un giro inesperado a la reunión que a la hora del aperitivo se servían en el Club de la Unión, ubicado en calle San Martín, al lado de la Parroquia San José, ahora la Catedral. Un español joven, de gesto nervioso, se puso de pie y dijo:

CONTROL.- Cortina rápida.....

LDC.- (UNA VOZ) Amigos la situación es más que delicada. La estimo grave. Peligro nuestra propiedad, los negocios y porqué no decirlos hasta la vida de los nuestros.

OTRA VOZ.- No crea...no crea. Le gallé se envalentona cuando se ve reunida y ahora, como nunca, eran muchos. Pero de allí a pensar que pueda suceder algo sangriento, una revolución afirma que dista mucho.

LA VOZ ANTERIOR.- Quia, coño, acaso no sabes la destrucción del reloj del ferrocarril y rompieron, además, los vidrios donde el viejo Mendizabal, porque el coño que se rie hasta en los funerales, les sacó la lengua cuando desfilaron frente a su negocio.

LA MISMA VOZ.- Y ¿qué esperaban entonces.....aplausos? Y, tú tan exitado, supongo que aportarás algunas de tus brillantes ideas ¿ Es eso?

LA OTRA VOZ.- Claro, claro, justo has dado en el clavo. Soy amigo del Comandante del Regimiento Esmeralda. Les propongo solicitar al Comandante algunos fusiles, para disparar al aire en caso de que alguna turba se desmande...o sea que es lo más aconsejable a juzgar en la forma como se presentan las cosas y más enardecidos estarán aún después del Comicio. ¿ Qué les parece?

CONTROL.- La historia no registra con la exactitud deseada los detalles de ese paso trascendental que se iba a tomar. Ni sabemos tampoco, ni aún por los propios testigos de aquellas hechas, que hemos presentado, las razones que tuvo el Comandante del Regimiento Esmeralda para aceptar tan peregrina petición, ya que en la ciudad estaba, con su prestigio de costumbre, el Sptimo de Línea y todos sus efectivos regulares. Fueron 38 fusiles que entregó el Comandante del Regimiento "Esmeralda". Los jóvenes, en su mayoría españoles, estaban muy bien adiestrados, en el manejo y en el uso de las armas de fuego, ya que pertenecían a diversos clubes de tiro de Antofagasta, muy en boga en aquellas años. En realidad, había temor. De allí que al comercio y la juventud no les bastaba, el hecho de la protección oficial. Algo, algo de tragedia parece que se batía en la ciudad minera, con su plaza, su tranquilidad, y su mar abierto de barcos, los que parecían escribir como de costumbre su lenguaje de mundos distantes en la bahía de San Jorge.

CONTROL.- Cortina, ruido de pasos y de voces...

UNA VOZ.- Señor, Intendente, es imprescindible que se tomen algunas medidas de seguridad, porque a la gente le hanse notado muy exaltada. No sólo por los desmanes de esta mañana con rotura de vidrios, sino que han procedido de ha-

**VOZ (AGITADA)**- Incluso se nos ha amenazado y se nos ha hecho cosas muy gráficas con las manos, señor Intendente. Nos han dado algunas armas en el Regimiento y esperamos cooperar en algo, si se precisa nuestra ayuda.

**CONTROL.-** Cortina...

**LOC.-** El Intendente de la Provincia, don Domingo Santelices, quien llevaba ya cerca de cinco años en el cargo, agitó su rostro que empezó a oscilar como un péndulo. Tal era su gesto característico cuando estaba preocupado y, dejó caer sólo estas palabras:

**CONTROL.-** Cortina...

**INTENDENTE.-** Si, si, señores, no hay necesidad de darle tanto volumen a un simple cometido que no tiene otro objetivo, que una cosa muy humana, como me lo expresaron sus dirigentes, tener más tiempo para la "necesidad", tal como lo llaman ellos a su problema. Pero ya he dado algunas instrucciones para resguardar el orden.

**CONTROL.-** Cortina y campos de una marcha y luego.....sincronizar ruido de pasos, muchos pasos..... voces y gritos lejanos que se acercan..... Luego unificar una música característica suave y violenta.

**LOC.-** El escenario estaba ya en movimiento. Lo conformaban los obreros que se descolgaban desde todos los puntos de la ciudad. Las miradas de las autoridades estaban atentas a ese sector denominado Subdelegación N°1 del Comercio que limitaba al Norte, con la acera Sur de la calle Gulpiver, al Naciente, con las cimas de las serranías del Ancla; al Oeste, con el Mar y al Sur con la acera Norte de la calle Prat y, al centro, la Plaza Colón. Los obreros empezaron a congregarse en la plaza. Ya estaban allí los dirigentes y los oradores que usarían de la palabra. Nuestros amigos que ya comenzamos, estaban sentados cerca de un espejo de agua...conversaban.....

**CONTROL.....** Cortina.....

**DON ALVARO.-** Resulta la cosa, mira como llega la gente.....

**WILLY.-**.....Tiene razón, Alvarito, hasta gente de otros gremios, hasta con estandarte. Ahí vienen hasta los viejos de la Sociedad de Artesanos.

**MAÑUNGO.-** Mira, mira parece que don Domingo no descuida su papel de Intendente. traje hasta los manequés del Blanco y del Negro.....

¡Quién dirán a saber el abordaje? ¡Pampelines! ¡Bravatas! Pasa a tener nosotros la razón bebada, no sólo en esta cosa tan particular, tan nuestra, como disponer de un mayor tiempo para nuestras cosas personales, sino en tantas otras cosas que nos mueven a rebelarnos en contra de los abusos y del trato de animal que recibe el pampino, el obrero.

**WILLY.-** Mira, Mañungo, mira en el Club de la Unión ¿Qué pasa allí?

**MAÑUNGO.-** Pero si son los coños chicos y con fusiles. Esto no anda bien. Ya vengo, y si viene Chilita, que ya regresó y que se vaya a casa. Me temo que puede haber zigo..aigo...que no sé, no sé que pálpito, tengo...

**CONTROL.-** Cortina.....

**LOC.-** El joven dirigente aludía a su novia Chilita con quien se veía siempre en las reuniones y en las infaltables filarmónicas sabatinas, en la Sociedad de Artesanos. Mañungo se unió a un grupo de obreros y se dirigieron a la Intendencia. Prontamente los obreros a unirse a sus grupos. No había audiencia hasta pasado el comicio y que se hubieran hecho entrega de las peticiones. Así eran las órdenes, impartidas.

**CONTROL.-** Ruidos de pasos y voces....

**WILLY.-** ¿Cómo les fue?

**ALVARO.-** Y, al Intendente, don Domingo, sigue moviendo la cabeza?

**MAÑUNGO.-** Si, no lo vimos, pero nos contaron que está muy preocupado.....Vaya, vaya, tengo visitas, "lindita anoche te dije que no vinieras, ahora, aquí te dejé con los niños igual encargo. Mira, que esos azulillos armados en el Club de la Unión me dan mala espina...

**WILLY.-** Pero. Mañungo déjate de arrumacos y contesta como las ~~nos~~.

**MAÑUNGO.-** Malí...Mal....No quisieron recibirnos, De segura paré no dar explicaciones.....(Dirigiéndose a ella) Vamce! Regrese a casa mi vida. Tan pronto termine el comicio iré a verte.

**ALANDA.-** NO...NO...NO me voy... Así como la pasamos tan bien cuando salimos los sábados con tus amigos, así también tengo que estar a tu lado ahora cuando tienes problemas. Y, ¡vaya! hasta con carabinas, en manos civiles, de por medio los niños. Menos te deja solo. Entiendes?

**CONTROL.-** Cortina rápida.....

**LOC.-** Y, la misma muchachita se colgó del brazo de su novio y se quedó mirándolo, mientras reían estrepitosamente Willy y Alvarito.

**VOCES.-** (Risas...risas)

**WILLY.-** ¡Mañungo!, despierta mira que puede salir a darte la bendición altiro, el fleco Silva Lezaeta.....

**CONTROL.-** Cortina..abrir y cerrar..

**LOC.-** UNA PLAZA PARA LA MUERTE....

**CONTROL.-** Cortina breve....

**LOC.-** El pueblo continuaba reuniéndose. Confluía de todos los lugares de la ciudad. No se trataba sólo de ese comicio, de experiencia inofensivo, algo más parecía temblar en el ambiente: Había temor de las autoridades,

si no había provocado disturbios y muerte. ¡ Si muerte! Y, ese era el temor que había, por eso, estaba allí, a petición del ya temeroso Intendente, Domingo Santelice, marinería de los barcos de guerra. Tanto del Blanco como del Cochizano, surtos con la rana. Quizá eso también movió a entregar fusiles a la juventud española...

CONTROL.- Cortina.....

LUC.- ...La cronología de los movimientos obreros, está afirmada en muchos hitos con sangre. Esas primeras señales se alzaron, precisamente, en el Norte. Allí se marcaron las primeras luchas espontáneas. Desde una revuelta en Sierrita Barba, Julio de 1884, hasta una huelga de obreros en el ferrocarril en construcción en Talca el año 1889, se contabilizan con precisión, 50 huelgas, con enfrentamientos a las fuerzas de policía. Y, de esos 50 huelgas, un poco menos que el 50% correspondía al Norte. Había entonces temor, inquietud. No estaba tan lejano el recuerdo de las dos huelgas: la de los vapores en Valparaíso y,..... la de la carne en Santiago. Muertos, heridos y robados, en los Mandatarios de turno, como ahora, en la responsabilidad del Intendente Santelice.

LUC.- ...En este caso, el Presidente Germán Riesco Errázuriz, fue a quien le correspondió afrontar esas dos primeras huelgas de proporciones y ahora, a su Gobierno le llegaba el anuncio del Norte, de una serie de huelgas y de movimientos escalonados, sin conexión entre sí; pero que desde la distancia, parecía responder a un solo deseo: Un motín revolucionario. El Intendente, con tanto despliegue de fuerzas, se anticipaba a los hechos, que se podían precipitar de improviso, pero no según su criterio...No era así. Había presente un sólo deseo: buscar un cambio en la vida de los obreros...Para eso allí estaba una ciudad congregándose...allí bullía un mundo que buscaba hacerse oír.....

CONTROL.- Cortina...

WILLY.- Va, por niña Alondrita. Váyanse a la casa Alondrita, porque sí, viéndola tan rebonita, van a robarle los manoplas.

ALVARO.- O, a lo mejor, alguno de esos piñes con carabinas.....

MARQUEL.- Esas, mis buenos amigos, que esto no es para jugar con bromas. Sí, en la entrevista que sostuvimos ayer con el Intendente, no hubo ni de parte nuestra, ni del Intendente nada que nos pudiera advertir que íbamos a estar tan custodiados, no me explico tanto despliegue de fuerzas. No sé,.....No sé.....me inquietan los españoles armados...los marinos. No sé...No sé.. Es por eso que te imploro Alondrita que regreses a Casa, vamos amor, un beso y hasta pronto.....

WILLY.-...Basta así, déjense de contoplarse en presencia de los pobres y, que anden lejos la sed, y estamos en este desierto.....

ALVARO.- Suéltale la mano Manungo que repoco falta para que esas manitas sean para ti solito, enterita esta preciosa.....

ELLA.- Basta, niños. Bien, bien me iré a casa y les prepararé un pescado escabechado, para que les baje la sed. Per después me llevarán al Jockey Club a tomar heladitos. ¿Verdad Manungo? O, me llevarás al Buen Gusto?

MANUNGO.- Si, amorcito, a todas partes pero...pero vete tranquila y así estaré yo más tranquilo porque.....

ELLA.- Decías.....

MANUNGO.- Nada, nada, sólo que ya llegaron los cradores y la gente se impacienta..

CONTROL.- Cortina...ruidos de voces...gritos.... grito....

LOC.- Efectivamente, el público se había replegado frente a un tabladero de madera, ubicado en calle Prat, más o menos, frente al actual edificio de la Intendencia. Allí subían los dirigentes ferroviarios y, no sólo ellos, sino que dirigentes y organizadores, de las famosas Mancomunales Obreras. Además, algunos personajes típicos de la ciudad. Españoles, algunos de escuadrado anarquismo como Juanito Manresa, un catalán que dicen que participó en un fraguado atentado a Alfonso XIII, junto con su amigo Pedrín Torralba de quien no se separaba nunca. Parecían la antítesis; uno reposado, serio: Juan; el otro, parlanchín y explosivo: Pedrín. Lo contrario, el uno del otro, pero al parecer, los unía un nudo de misterio, nacido posiblemente de esos rumores que los envolvía de ser anarquistas y evadidos de la justicia española. Y, citamos esto, porque en el rastrear de las causas originarias de esa balacera, del 5 de febrero, algunos testigos que han concurrido a darnos sus luces de recuerdos, a este programa, hacen suyas sus versiones, sus pareceres en la forma como ocurrió aquel hecho inicial, la primera bala que se disparó, y que produjo luego la masacre, y aquí está una de esas versiones.

CONTROL.- Cortina....

LOC.- ..Y, cuando le correspondió el turno a Juanito Manresa, se adelantó su vehementemente amigo Pedrín y, alzó la voz y la mirada desafiante, no a la multitud, sino a los españoles apostados en el Club de la Unión, como en desafío y les gritó:

CONTROL.- Cortina rápida. . .

LOC.- "Aquí, como en todas partes, el fraile y el capitalista se unen para joderos". . .

LOC.- (Otra voz) Y luego, con acento bronco, violento, agregó una serie de adjetivos, que según afirman, causaron violenta reacción en uno de los españoles, quien casi en forma involuntaria apretó el gatillo, y salió la bala loco.

LOC.- Otros testigos afirman que fue uno de esos muchachitos que pululan en las plazas; que viven a la buena de Dios, cuando el buen Dios, suele acordarse de ellos. La amistad con muchachos crecidos, muchas veces con delincuentes, los hace madurar y agilizar su imaginación y su inventiva y, son guapos, tiosos para la pulla y para la talla intencionada.

Son las armas que se valen para luchar, para subsistir. Uno de los testigos, dice que uno de esos muchachos, con sus palabrotas hirientes fue el causante directo; el dedo que hizo apretar el gatillo ya descontrolado. Asistimos a otra versión.

CONTROL.- cortina. . .

VOZ DE NIÑO.- Coño, voy a cazar leones al Correo del Ancla con esa escopeta?

OTRA VOZ.- Español.... cara de canuto ..... con flato...

CONTROL.- Cortinas.....risas...

LOC.-..... W allf, entre risas, pifias y saetazos, uno de ellos, nos dice un testigo, presa de los nervios y de la rabia, disparó al aire en un gesto de desahogo nervioso..

CONTROL.- Cortina....

LOC.- .....Y no faltó, en esta cita uno de esos testigos que nos ilustrar a la voz,

CONTROL.- cortina....

LOC.-..... Si, a la verdad que no se sabe a ciencia cierta lo que ocurrió pero estoy con una versión generalizada de mis padres, que estuvieron allí, en la Plaza Colón. Siempre le agradaba a mi padre, y también a mi madre recordar esos recuerdos de esa matanza y coincidir en afirmar que el disparo partió del público en contra de la guardia española. Allí se respondió con un disparo y ese disparo fue la mecha que inició el trágico episodio de la masacre, porque la marinería, apostada frente a la Intendencia, actual ubicación del Correo respondió con carga cerrada, porque creyó ser atacada y, la confusión,..no tardó en hacerse presente...

CONTROL.- Ruido de gritos...carreras, cortina musical.....

VOZ.-.....Cuidado, cuidado, agáchate Juanito, por favor. ....! al suelo!

OTRA VOZ NERVIOSA.- ! Me alcanzaron!..! a la pileta....A los cierres....LOC. Arretrémonos hacia el cierre.....Agáchate Renecito....

CONTROL.- Cortina....ruido de balas.....

LOC.- .....Todo era confusión, los obreros, los tranquilos observadores momentos antes, se transformaron en verdaderos ejes, en tuercas, en tornillos que, de improviso, hubieran estallado. El kiosko pintado de verde, parecía ser

oleografías de escenas de antiguas fusilamientos, la marinería estaba en doble fila, unos con sus rodillos en el suelo y sus esgrabinas entregando la muerte y, otra fila de pie apuntando hacia el centro de la plaza, donde la gente no sabía donde huir, porque también, desde el Club de la Unión, los fusiles de los jóvenes españoles se sumaban incontroladamente a esa danza de muerte. Y, allí estaban los tres amigos: Willy y don Alvaro, en la parte de abajo y Mañungo, en la tarima pintada de verde, y desde allí agitaba sus brazos como rogando que cesara esa súbita tempestad de muerte.

CONTROL.- Cortina con telón de fondo de ruidos de voces....

ALVARO (voz angustiada) Baja Mañungo, baja, mira que están cargando otra vez los fusiles.

WILLY (voz más apagada) Al suelo Alverito.

ALVARO.- ¡Mira! ¡Mira! ¡alcanzaron a Mañungo, cubámos a la tarima.....

WILLY.- Vamos rápido....rápido...

CONTROL.- Música.....sustener la cortina (cese, respiración agitada)

WILLY.- Mañungo.....Mañungo, donde te hirieron? Mañungo...oye...oye

ALVARITO.- Habla, habla que te llevamos a tu casa...

MAÑUNGO.- No sé...no sé, siento, siento algo muy raro....no me duele nada, pero me entró una bala, abran....abran mi ropa, me ahoga.....

WILLY.- Rápido Alverito...pero ¡MIRA! hay heridas por todos lados.....

CONTROL.- Ruido de ayes....de quejidos.....

MAÑUNGO.- La ropa, abran las puertas...las ventanas...me ahoga...hace...hace .... falta...falta aire.....

ALVARITO.- Voy a avisar a su casa y a Chilita....Tengo primero que llegar alguna carta para pedir auxilio.....

WILLY.- Pronto, pero hace algo, anda, yo me quedo con él. Se fue a mover y le brotó sangre del pecho....Pero, Alverito, por diosito.....ANDA...camina....

ALVARITO.- Mira ese hombre cómo se retuerce! Qué espantoso es todo esto....como se ha llegado a esto.....Ya.....ya vuelvo.....

CONTROL.- Cortina.....

LDC.- El caso escribía su mejor agua fuerte en la Plaza Colón de Antofagasta. No eran aún las cinco de la tarde. Hasta los rincones más apartados de la ciudad, llegaba el eco de la muerte que transitaba por entre los esmirriados árboles. El kiosko de músicas del presente, estaba sustituido por una

tarima de madera, de más o menos, 2,5 por 3 metros, sostenida por cuatro y seis pies de ancho respectivamente, al descubierto. La tarima estaba pintada de un color verde pálido, tal vez para discutir con los grises sombríos de los cerros cercanos. Y, esa tarima, de repente se tñó de rojo, sangre caía de los muchos cuerpos que estaban allí, también caídos. De todos lados convergía una electrizante muchedumbre. Se avanzaban a los caídos. Se registraban escenas de dolor indescriptible. Entre ellas agitaba los brazos hacia lo alto, el poeta antofagastino, autor de "VOCES DE MI ESPERITU" Arnaldo González. Ya era tarde, demasiado tarde. El rictus de la muerte, ya había, transfigurado el rostro de su hermano, un profesor recién titulado. Sus amigos, los testigos de estos relatos vieron al poeta Arnaldo González remontar calle Post, con el cadáver de su hermano, a cuesta, rumbo a su hogar. Improvisadas camillas llegaban de todos los lugares de la ciudad; y también llegaron, con una camilla, que se sumaba a esas otras, los amigos del líder Mañunga, que yacía cara al cielo, en el tabladillo. Con ellos venían familiares y la novia del joven ferroviario.

CONTROL.- Cortina, música suave. . .

LOS.- Pero...todo era ya tarde. El crepúsculo ya caía en la vida del joven líder. Era ya demasiado tarde. No llevamos a nuestros amigos oyentes a que escuchen el relato, de las naturales escenas de aquellos estremecedores instantes, de aquel encuentro. Harboteaban las palabras desgarras de siempre, quemadas de angustia, bebiéndose la eternidad, el llanto sin pupilas; el llanto sin ojos, sin párpados, abierto en la cara como una herida..... Y así...así debieron cruzarse aquellas diálogos por dentro, por cierto, en un lenguaje que ni tal vez los mismos protagonistas, "Hilita y Mañunga, sabían que eran capaz de hablar ese lenguaje.

CONTROL.- Cortina ...por el contrapunto suave melódica, prolongada como telón-fondo .

MAÑUNGO.- Si, amar he caído.....Aquí estoy sin voz, sé que por siempre ya no me escucharás más.....Te mira.....desde adentro de este misterio, adonde he llegado. No siento nada. Parece que vibrara adentro de una luz. Parece que se moviera girando, primero muy lentamente, luego más rápida, más rápida, hasta ir confundíendome conmigo mismo. Pero te siento. Te sé, te presiento oscura. Veo cruzar una sombra negra por tu cuerpo, y esa misma sombra cruzar el cuerpo de mis amigos. Debe ser el dolor que sienten de mirarme para siempre detenido allí, pegado a ese tabladillo de madera, húmedo de sangre. Para girando en azul profundidad. No me hablen más.

¿ Qué intenso y profundo/í es todo y todo se hace negro, un color negro que atraviesa como una noche devorada en un pasillo, el cuerpo tuyo, el cuerpo de mis amigos. Así se pinta el dolor, así se hace desde estos ojos, ya definitivamente apagados, así lo veo; pero ya no puedo...ya no puedo hablar..

CONTROL.- Subir la música .....y volver a dulce cortina....

ELLA.- Lo sé. No puedo hablar. Sé que me escuchas. Sé que estoy adentro de tus pupilas sin vida; entibiando con mis manos tu frente hecha de frío tan repentino. Estrujo tus manos. Trato que las mías se vayan por dentro de ellas, para hacerte circular la sangre detenida. Amada, amor, no sabes que la oscuridad se prende en mis ojos. No puedo dejarte solo. Me iré en tu luz. Espérame. No me dejes, no me dejes.....amor mío no me dejes.

CONTROL.- Subir el volumen de la música y cambiar por música violenta.....ayes, gritos, carreras y la voz de los amigos....

WILLY.- Pobre Manigua, se las echó no más ! Tanto sangre ! ! Tanto dolor !

ALVARITO.- Y nosotros sin poder hacer nada ..... ! Nada ! Nada !

CONTROL.- Cortina....

LOC.- La muchacha estaba allí....tenía sus ojos fijos en el mocetón que mostraba su rostro lívido, sus ojos piadosamente cerrados y las manos crispadas, tal vez en un rictus de dolor, tal vez en un gesto esculpido en la eterna e impenetrable pregunta, millones de veces repetidas en la tierra, y en las edades de todos los tiempos. ¿ Por qué sucede ésto? ...¿Por qué?...El mundo estaba allí con su realidad cruda, viva, material. Cientos de personas en la Plaza Colón, se avanzaban sobre los cadáveres o sobre los heridos que se quejaban. Hacia el lado Norte estaba enclavado el Hospital del Salvador, con su miseria a cuestas. Mal oliento, desguarnecido, aquel 6 de Febrero de 1906. Hacia sólo un año justo, un mes de Febrero, del año anterior, que el Presidente de la República, Germán Riesco, junto a las autoridades había declarado horrorizado, ante ese hospital, " En efecto, esto no es otra cosa que la Antecámara del Cementerio".

Esa tragedia del 6 de Febrero, ratificó esas palabras, y comprobó lo inútil que resultaba ese hospital, en esas condiciones. Ella movió a las antofagastinas, encabezadas por ese gran Obispo Luis Silva Lazaeta, a iniciar una colecta y, el 10 de Junio de ese sangriento de 1906, se colocó la primera piedra del Hospital del Salvador de Antofagasta.

CONTROL.- Cortina.....

LOC.- Así era el ~~cuadrado~~ cuadrado, el horizonte que le esperaba a los heridos, cuyas parientes los llevaban, la mayoría a la farmacia de la calle Prat, que como todo el comercio había cerrado sus puertas. La orfandad era absoluta.....la ciudad minera tenía a la vez, una gran población flotante de hombres, de mineros, de campesinos curiosos, que había llegado a la plaza. Esos fueron los muertos anónimos, los que fueron llevados momentáneamente al local del Cuartel General de Bomberos, que remozaban sus galpones para darle hogar a dispersas Compañía de Bomberos. Allí fueron dejados en tierra, los cadáveres para su reconocimiento. Aquella noche, a la luz ~~de~~ del

gas, las figuras se movían en torno a la plaza de la muerte. De allí habían partido los carretas municipales rumbo a la morgue. Era en realidad, la noche más triste de Antofagasta, superior en cuantía humana, en dolor de un pueblo, a que aquella que vivió este puerto, el 9 de Mayo de 1877, cuando un maremoto borró cobija y causó numerosos daños en Antofagasta; y que se llamó, precisamente: LA NOCHE TRISTE DE ANTOFAGASTA.

CONTROL.- Cortina, galope de unos caballos y suenan disparos lejanos.

LOC.- Se estableció Estado de Sitio. Nadie podía transitar por las calles, más allá de las siete de la tarde. Las voces hechas ojas y oídas presenciales, nos cuentan que siguió la muerte, repitiéndose en las esquinas. Eran muchas vidas, muchas preguntas que salían a la calle en busca de una respuesta. Tal vez mucho de esa fuerza fatalista, de la raza que se levanta en ecos sorprendentes, en la que salía a buscar la muerte apostada en las calles. En cada hogar había algo que decir. Y, en la noche de la leyenda triste, en una casa enclavada hacia lo alto de la calle Bolívar, por allí en las inmediaciones de una plazuela, levantada por el solo esfuerzo de los vecinos, Vácuña Mackenna, había un hogar, que como otros cientos de hogares en aquel instante, estaban atenazados por el dolor.

Allí en una urna improvisada, reposaba el joven líder ferroviario Mañungo, el sencillo muchacho que no conciliaba con la violencia; que mediaba por hacer valer las razones; allí estaba sujeto con puntadas invisibles a la dolorosa mujercita que seguía mirando su rostro, como si esperase que abriera sus ojos, moviera sus labios y pronunciara su nombre. Pero conmovida de esto sucedía seguía esperando.....esperando. A la usanza del ayer el luto riguroso cubría las caras; también estaba allí de pie Alvarito y Willy. Tampoco hablaban. La vela central parecía dirigir con su sombra más alta, la procesión fantasmal de las otras velas. La noche se espesaba y se devoraba de los cerros, otra vez a la ciudad. Parecía hasta tener miedo hasta de ella misma. Más lejos, mucho más lejos aún, se acurrucaba el día, a la espera de su turno. Llegaría cargado de presagios? de Lágrimas? . . .

(Venía el 7 de Febrero de 1906)

CONTROL.- Cortina suave y luego levantar volumen de música .....

LOC.- Y, esa mañana, pese a todo, sonó el clásico pito del ferrocarril. Anunciaba el ingreso del personal a sus labores. Pero, la maestranza, y todas las secciones estaban desiertas. Uno que otro obrero transitaba por los patios. Las miradas se rehúan. Las zapatocas y una que otro gringo flaco, con el pelo revuelto, hacían resonar las tablas de las oficinas, tal como si estuvieran pisando su propia nerviosidad. Había una calma como si recién hubiera sido hecha. Pero persistían los ruidos que parecían crujir y multiplicarse en eco.

CONTROL.- Ruido de una campana y retumbar de pesco de ceballo.

LOC.- El ruido de una campana y el casco de los caballos, arrancaban al parecer, lúgubres sonos, de los adoquines colocados para evitar que las carretas se hundieran en la tierra, con el peso de sus cargas. Ahora, la música de las herraduras parecía ser también muy distintas.

CONTROL.- Música y cortina. . .

LOC.- Eran ya las diez de la mañana. Las oficinas de los despechadores de Aduana y de caboteaje, ubicadas en casas de maderas, levantadas en el lugar que hoy está la Intendencia y el Banco de Chile, seguían su ajetre. Pero no así, la famosa tienda inglesa de Paton Corner, ubicada donde está el Banco del Estado. Sus puertas estaban cerradas. Pero en sus vitrinas sonreían revistas, diarios y pipas "made in England". Tampoco don Egidio Campos Moreno, dueño de la tienda "La Estudiantina", había abierto su negocio. Sólo en el Hotel Francia-Inglaterre - Hoy Plaza Hotel- había viajeros y funcionarios públicos. Se comentaban los hechos del día anterior. Don Tomás Lassen, el famoso fotógrafo, salía y entraba en su negocio y llegaba hasta la esquina de los grandes "Inacenes de Roces y Cahis, en Latorre esquina Prat. En la esquina contraria estaba la Mercería San Pedro. Aún conserva su busto y el nombre, la Farmacia San Pedro, que ahora está allí. Era su dueño el entusiasta bombero y Comandante del Cuerpo don Marcos Soré y, en cada metro, de todas esas calles, se alzaban baratillos, pequerías cerradas. Sólo había movimiento en un negocio "El Escudo de Chile", ubicado en la esquina contraria a la Casa Carmona. A su interior se entraba por un pasillo. Allí pasaba siempre en diaria plática, su dueño don Ramón Vásquez Ray y, hacia la calle Prat en dirección a los cerros, todo estaba cerrado pese a la hora, las doce del día. Don Santiago Kegevin, con su habitual ruido de su bar "El Cambio", llamado así porque allí cambiaban de línea los "carritos urbanos" que cruzaban la ciudad del ayer. Más arriba había una calma enervante. Ni las farmacias abrían aún sus puertas. El viento salobre golpeaba la Chupalla colgada frente al negocio de Prat con Matta. Frente a la Tienda "La Chupalla", las farmacias de la época que debieron cerrar sus puertas, materialmente imposibilitadas de enfrentar el drama que sobrevendría, horas más tarde: La Farmacia de don Agustín Pomer y de Ismael Blanco y, . . . . . En Prat esquina de Condell había una Tienda, donde está la Farmacia COOPER, se llamaba LA RIOJANA de los señores Saralegui. . . . .

Ese era el panorama aquella mañana en la calle Prat antofagastina, aquel lejano 7 de Febrero de 1906.

LOC.- Al rayar el mediodía, pese a la vigilancia que se mantenía en el centro de la ciudad, centenares de hombres, algunos niños y muy pocas mujeres, bajaban hacia la Plaza Colón. Eran hombres mudos. Callados. Pensativos. No había ni

narío. Miliceros, marinos, civiles, entraban y salían, mientras tanto, cuadrillas de obreros municipales, seguían en forma afanosa barriendo las calles. Cincos carretas aguadoras, fátura tan familiar en aquella época, dejaba caer el agua que corría pintada de rojo. De sangre. De cebollas. Muchas cebollas. Los hombres obligados a circular la Plaza, se detenían, cambiaban palabras. Otros se fundían en mudos abrazos. Los hermanaba algún ser que esperaba sepultura y que había caído en el lugar. Más azul que nunca estaba el cielo; el mar aquel día estaba agitado. Violentas olas reventaban en la barra. Hacía lo alto, imposible, el Águila del Cerro, que esta vez ya ni se distinguía. Desde que fuera pintada por el mismo minero Clavería, por orden del Administrador de Oficinas, Jorge Hücke, 1868, algunos años, como en otra ocasión, la ciudad se había olvidado de ella hasta casi desaparecer. Esta vez, 1906, era sólo un punto borroso en lo alto del cerro. Sólo a fines de ese año, se le vió reaparecer remozada. Pintadita de nuevo. Y, hacia el Sur, seguían las velas de los barcos, abriendo el cielo, en su viaje, con la panza de sus bodegas llenas de salitre. Cerro Moreno los recibía, Cerro Cojoso los despedía. Aquel día pasaban por las calles centrales, muchos extranjeros. Muchos hombres rubios; muchos negros de piel ahumolada. Teñían en su extraño idioma diálogos en voz alta, frente al taximado verde de la Plaza, que destilaba agua, agua enrojecida. La chaja vegetación de la plaza, rica en arbustos, mostraba su cara desfigurada. Los gancho y ramas quebrados; otros desgarrados totalmente, mostraban la fuga de los estropeados antropofagéticos, y parecían revivir las recientes pesadas como desdoblándose en los oídos el trágico ruido, que esa mañana parecía hacerlos pisadas, voces en quejas dolorosas. Para hacer más trágico el escenario ya llegaban aquellos pájaros negros: los huítzas, los jotes, que conocían con su vertiginosa pisada, la presencia de la carroña, de esas mulas reventadas de cansancio u sacrificadas al quebrarse una de sus patas, en algún recodo del desierto o del cerro despiadado de soledad. Ellos oían la muerte, desde sus altos vuelos. Y, esos pájaros, esos pájaros negros del desierto, evolucionaban ahora, daban vueltas y revueltas sobre la ciudad manchada de sangre. Los chiguillos recurrían a una antigua superchería, que se ha transmitido hasta las generaciones de hoy: alzar los dedos en forma de cruz y gritar corriendo:

CONTROL.- Cortina breve. . .

VOCES NIÑOS.- Toma..toma jote...tu cruz y vete...jote toma tu cruz y vete.

CONTROL.- Cortina. . .

LOC.- Así también parecía el pueblo, pensar en su tristezza, al vez los niños correr y lanzar grillos característicos. Como hubieren querido correr también como los niños por la ciudad . . . . .

Así también el pueblo parecía querer volverse niños, correr como ellos, gritar como ellos y, como ellos a esas jotes que también se llevaban la cruz que les tejía una pena negra por dentro . . . . .

"Toma tú cruz que nos dejastes y llévala lejos; que se pierda en la pampa, que no vuelva...que no vuelva"

CONTROL.- Cortina...

LOC.- Decenas de obreros, llegaban al centro de la ciudad; muchos de ellos con un pañuelo negro anudado en el pecho; esa tradicional luto de la gente de nuestro pueblo, que no tiene nada a mano para ocultar el algodón amarillento; un trapo negro sacado siempre de algunos de esos mantos, tan en boga, en aquella época. Había un silencio cargado de presagios. Caía la tarde. Las hojas avanzaban lentamente. En aquella esquina de Front con Matto, con su actual amplitud de hoy, para facilitar la vuelta de los carros urbanos, era el escenario a donde convergía la gente. En su mayoría, obreros, con su algodón oculto con un trapo negro. Había viento que agitaba y retozaba en la figura de la gran chupalla que colgaba en frente del negocio, llamada también así: "La Chupalla". Había razón en esa preferencia. Se culpaba a los empleados de esa tienda, todos jóvenes españoles, de ser los causantes de los primeros disparos. Allí también estaban mirándose en silencio, los amigos de Mañunga, al que hacía poco, lo habían dejado en el Cementerio, porque se prohibieron los funerales con acompañamiento. Los cadáveres reconocidos debían dejarlos sólo allí y al día siguiente los panteoneros procederían a la sepultura.

CONTROL.- Cortina...

WILLY.- Dicen que allí en "La Chupalla" se anidan las alimañas. ¡Si los tuviere a mi alcance!

ALVARITO.- No te hagas maña sangre. En vez de quedarnos juntos a Alandita, para consolarla, nos vinimos aquí a torturarnos.

WILLY.- Pero, crep y me parece que Mañunga, nos guió hasta aquí. No estaba tranquilo. Sentía un desasosiego, algo raro. No estábamos tranquilos en casa. Verdad?

ALVARITO.- A decirte verdad, creo que sí.....sí en verdad. Pero mira lo que pase allí.....

WILLY.- Mira como corren detrás de ese hombre. . . . .

CONTROL.- Carreras ....gritos...voces....

VOCES.- Ese, es uno de ellos.....

VOCES.- Déjalo.....a él ..... a él.....

CONTROL.- Cortina música violenta...

LOC.- Un hombre que había salido de las proximidades de la tienda ...o tal vez de la tienda misma, era perseguido por un centenar de personas. Por allí a media cuadra, entre Matto y Dasa, fue alcanzado entre gritos e imprecaciones... Fue todo sorprendente, que unos guardianes apostados en las calles adyacentes, al tratar de acudir al lugar de los gritos, encontraron ya la barrera cerrada, de manos y brazos, que se lo impedían. Y, allí un hombre se debatía entre

gritos desgarrados de ignominia. . .

CONTROL.- Cortina ...

VOCES.- Paga, desgraciado...ya...vamos a colgarlo.....

VOCES.- Paguen los criminales

VOCES.- Al farol...al farol .....

VOZ.- Vamos a tienda a quemar "La Chupalla"... a quemarla ....

VOZ.- Arriba con él, al farol....

VOZ.- A la tienda...vamos....

VOZ.- Vamos. Paguen...paguen ...¡criminales!

CORTINA.- Cortina de música suave.....

LOC.- EN EL FAROL oscilaba, como un péndulo sismógrafo, la figura de ese hombre, con su cara destrozada. La muchedumbre, provista de una especie de hechones a karacas, que había salido de alguna casa cercana, se adelantaron a la tienda. Caían las vidrios estrepitosamente. La multitud era un río desbordado, de venganza, de pasiones violentas. Eran cauces secos de agua subterránea, que de imprevisto afloran, saltan en torbellino de destrucción. Era la cincun de la tarde. El sol de febrero, aún estaba en alto. Pero se empezó a cubrir con una cortina de humo espeso. La muchedumbre era un solo grito enardecido...¡Incontenible! .....

CONTROL.- Cortina con los ruidos .....

VOZ.- (En medio de gritos) A quemar las otras casas. Todos son asesinos. ¡Asesinos!

VOZ.- Hay que impedir que se acerquen los hombres.

CONTROL.- Ruido de una campana de taffer grueso

VOZ.- Hay que impedir que tiendan manguera.

VOZ.- Son los Quintinos. Si están ahí, a la vuelta no más.

LOC.- Ataquen, délen, y que no se acerquen, Que no apaguen el incendio. ¡Cortan las mangueras!

CONTROL.- Cortina.....

LOC.- El espectáculo, en realidad, era dantesco. En un farol colgaba el cuerpo de Jorge Rogers, un modesto empleado de Coloso, que nada tenía que ver con los españoles de "La Chupalla" y ni siquiera había estado en la ciudad el día anterior, ni como protagonista o espectador, en la Plaza Colón...Las versiones, como el origen preciso de la primera bola, no tienen explicaciones igualadas en el recuerdo de los testigos. Para unos, aquella primera víctima que desenca-

Para otros, era un amigo de los españoles que concurrió a visitarlos aquel día... Al salir de la tienda, según la versión de don Anáxagora González, ya fallecido, fue interrogado por un obrero: se le preguntó si había participado en el hecho del día anterior. Y, Rogers, no sólo respondió un chunga que sí, sino que agregó: "Yo fui quien disparé". Al pretenderlo la gente asirlo, Rogers trató de sacar un revolver, y, al darse cuenta del número de sus atacantes, optó por huir, pero sólo unas cuantas cuadras.

CONTINUA.- Cortina....

LUC.- El fuego que sobrevino a su muerte, entretanto, había prendido, en el material ligero de la tienda "La Chupalla", que había sido abandonada por sus dueños. Más abajo había una panadería de don Miguel Zuleta; una mercería pequeña; el diario "El Industrial" cuyos talleres estaban paralizados desde el día anterior por la huelga generalizada. En sus puertas, mucha gente conversaba aún. Las llamas avanzaron con rapidez, hasta la mitad de la cuadra por Frat hacia el mar, por calle María Teresa..... Angamos de aquella época. El fuego se extendió por calle María donde estaba el Teatro Pabellón Antofagasta y, allí también estaba la casa de don Carlos Valleburí, por los interiores el fuego llegó a varias casas de la calle Suiza, mientras los Quintinos luchaban desesperadamente por tener mangueras.

CONTINUA.- Hacer aunar una campana en segundo plano...

LUC.- Sonaba... a lo lejos, espagada por el grito de la muchedumbre, la sonora y pequeña campana de 40 pulgadas del Cuartel General, fundado en Playa Blanca. Un personaje típico de Antofagasta, el humorista Néctor Marino Meléndez, después diputado y creador de Juan Verdugo en la revista TOPAZE, era entonces el Capitán de la 5a. Compañía, quien con sus voluntarios impidió que siguieran portando mangueras. Hubo lucha cuerpo a cuerpo, pero los bomberos, luego reforzados por la fuerza pública y soldados que acudieron al incendio, lograron contener a la mercedada multitud. Las llamas empezaron a reducir su altura, su peligroso avance.... Manos piadosas descolgaban el cuerpo mutilado de Jorge Rogers.

CORTINA.- Control con música religiosa.....

WILLY.- Vamos, regresemos a casa, Alvarito. Deben estar rezando por nosotros. Qué pensará en el más allá el pobre Mafungo?

ALVARITO.- Talvez debe estar muy triste y pesoso. Bien sabemos que era enemigo de la violencia y ¡Cómo cayó destrozado por una bala. Una muerte inútil, como la de todos,....el mundo seguirá igual, eso lo sabemos. Mañana sol<sup>o</sup> otro día. Habrá, sin embargo el mismo sol. El cielo estará azul, luego oscurecerá para hacerse noche.

WILLY.- Hablas como si fueras Mafungo....

ALVARITO.- Quizá.....quizá, he pensado tanto en Mafungo y hace sólo tres días...

que estábamos con él. Siempre nos hablaba, aconsejaba a todos los compañeros, de evitar en lo posible, la violencia. La fuerza. Y, cuanto no hizo porque las nuevas órdenes no fueran aplicadas en principio, con tanto rigor. Pero.....

WILLY.- Pero lo cierto, es que volvemos otra vez a lo mismo. Somos tantos y tantos en el mundo, pero sólo unos pocos nos gobiernan; unos pocos son los dueños de todo. Unos pocos que lo tienen todo y mandan a todos, hasta los que mandan en un país, en una ciudad o en un Estado...los dirigen también esos pocos.

ALVARO.- Moriremos nosotros, nuestros hijos y nuestros nietos, pero.....pero todo seguirá igual, igual que cuando los negros y los prisioneros construyeron las Pirámides de Egipto y, como ahora, allá lejos miles de blancos construyen rascacielos o, aquí abren la pampa o funden piezas en la Maestranza. Y, nunca cambiará nada, porque si gobiernan los que nunca han tenido nada, querrán tenerlo todo, en la ley inexorable de la revancha.

WILLY.- Y, eso es lo que soñaba y hablaba en voz alta Mañungo, luchar, trabajar, sin descanso, para que el hombre descubriera su luz interior; su verdadero mundo y ese mundo repartirlo, dividirlo, pero un mundo puramente hecho a la medida de la verdad. Mañungo fue una sombra con esas ideas que ni nosotros, que fuimos sus amigos, logramos entenderlas.

ALVARITO.- Quizá su trágica muerte nos haya abierto algo de ese mundo que parecía nuestro amigo tener construido por dentro, y regalar a los demás algo de esa tierra, con sus ciudades, sus calles y su nueva luz.

CONTROL.- Cortina prolongada. . . .

LOC.- Los dos amigos, cuyo lenguaje fue siempre sencillom simple, parecía que en ese diálogo, se habían transformado. Las palabras les habían crecido nuevas, fortalecidas de los labios y de sus ojos. Y, en sus espíritus también parecía temblar una luz de claridad. Se miraron conscientes de esa transformación y miraron la fuerza del cielo que, hacía tan poco estaba enrojecida, saturada de fuego, por el incendio, de un color parecido al que bañó el cuerpo de Mañungo. Pero el cielo, ya volvía a lucir igual. Lechosas clarinadas disipaban el negro espeso del humo, para mostrar el azul del cielo, como si regresara ese cielo de un sueño y, lo extraordinario que a ellos les parecía que todo era un sueño igual, con palabras iguales, con pensamientos nuevos y profundos.

Los dos se miraron como dueños de un secreto; pero esta vez, también había un objetivo, una esperanza, un imposible....No importa que no se cumplieran como los de Mañungo, pero él les decía: " Estamos en el mundo para hacer algo, y todos podemos hacer algo en el lugar donde la vida nos depara. Nos dejó para vivir. Si no lo logramos nosotros, será alguien que sueña, que piense como nosotros. Tal vez alguno logrará vivir en ese mundo que todos perseguimos, sin alcanzar. porque cuando se acerca al dueño

de las riquezas materiales, en experiencias dominadas de la tierra; como tampoco el que cree haber llegado a dominar la sabiduría; ni aquel que se cree dueño de la verdad interior, han llegado ni siquiera a rozar los bordes de ese mundo, que yo sé que existe, que vive, que está adentro de nosotros; pero hace falta un gran esfuerzo continuado para descubrir, para extraer hacia las manos ese mundo.....y.....cuando ese descubrimiento se hace, cuando esa luz, que parecía irrealizable, se logre aprisionar entre las manos.....es recién cuando se pueda encontrar la justificación, de vivir y, de vivir para ayudar a que también cada ser que nos rodea pueda hallar ese camino ...ese mundo.

CONTROL.- Ruido de viento....mantener.

LOC.- Era el viento que soplaba, talvez procedía del desierto, de la pampa misma, o quizá de algún recodo del misterio, donde los milenios escribieron el destino de los hombres: la suerte de los caminos: el presagio de las manos.....

Era, un viento que soplaba y se llevaba quizá a sus remotas orígenes, esa muerte en la plaza; esa sangre de la plaza; esa lentitud y esa esperanza del mañana, que más lejos huye cuando más la buscaba el hombre, aunque fuera para sentir pasar algo de su sombra.....

CONTROL.- Dececer ruido de viento.....

LOC.- El viento arranca los nombres, las fechas, la procedencia de esos seres que cruzaban el silencio, su propio silencio; de esos rostros sin rostros que nunca habían existido, pero que habían caído y habían trazado una huella y existió un nombre.

CONTROL.- Cortina breve.....

LOC.- I ANTOFAGASTA I

CONTROL.- Cortina breve.....

LOC.- I 6 de abril de 1906 I

CONTROL.- Cortina.....



# “UNA PLAZA PARA LA MUERTE”



RADIO - TEATRO DEL AYER DE ANTOFAGASTA: 6 DE FEBRERO DE 1906

DIVULGADO A LOS 65 AÑOS: 1 DE MAYO DE 1971.

Transmisión: Radio Universidad Técnica del  
Estado y Cooperativa.

Depto. Técnico de la “U” Técnica:  
Raúl Maya, Juan Grusic.

Dirigió: Raúl Cea Olivares.

Relatos: Juan Antonio Martínez y  
Rigoberto Vega.

Actuación: América Romero, Luis Ross y  
Jorge Naveas.

Voluntades amigas que hicieron posible el esfuerzo de divulgación y promoción:

## COLEGIO DE PERIODISTAS

### DE CHILE

#### CONSEJO REGIONAL DE ANTOFAGASTA

Luis Abarca  
Norman Garín Rojo  
Domingo Claps Gallo  
Danilo Tacussis Estay  
Jonás Gómez Gallo  
Joaquín Vial Izquierdo  
Alfonso Díaz Sanhueza  
Luis Pinto Cuevas  
Gregorio Vlastelika Zilko  
Jorge Tarbuskovic Dulcic  
Mario Baeza Marambio  
Ramón Vásquez Rey  
Jorge Vidal Reinoso  
Dagoberto Barrios Albornoz  
Andrés Sabella Gálvez  
Dr. Antonio Rendic  
Juan Ochoa Romani  
Carlos Alfaro Olivares  
José Gómez Angulo  
Francisco Gómez Sáez  
Man Cvitanic H.  
Maximiliano Artal Santiago  
Santiago Gajardo Peillard  
Francisco Martínez Checura  
Leigio Durán Faull  
José Arce  
Carlos Fajardo  
Víctor Herrera Wallis

Luis Collao  
Guillermo Rojas Romero  
Jorge Santander Rojo  
Alejandro Núñez Núñez  
Alejandro Núñez González  
Fermín Vrsalovic  
Jorge Madrid  
Waldo Valenzuela M.  
Manuel Casanova Guerrero  
Hernán Castillo  
Miguel Cellino Flores  
Ernesto Cellino Flores  
José Papic Radnic  
Manuel Feliú Justiniano  
Ignacio Rodríguez Papic  
Pedro Georgudis  
Avelino Inostroza  
Luis Franco Avalos  
Alberto Lyon Alcaíno  
Tomás Barahona A.  
Reinaldo Sepúlveda  
Walter Dante Carvajal  
Osvaldo Olgún Díaz  
Guillermo Torres A.  
Carlos Maureira Lazo  
Luis Cerpa Hidalgo  
Ené Zapata Masset  
Julio Adrián Cortés  
Caloghero Santoro  
Juan Astudillo Arias  
Nicanor Borekosquy